UTMACH

UNIDAD ACADÉMICA DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

MANEJO Y APLICACIÓN DE TÉCNICAS TERAPÉUTICAS DE INTEGRACIÓN COMUNITARIA PARA EL BUEN VIVIR CIUDADANO ANTE MORADORES DE UN BARRIO CONFLICTIVO

ASTUDILLO ESPINOZA JOSE MANUEL

MACHALA
2016

UTMACH

UNIDAD ACADÉMICA DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

MANEJO Y APLICACIÓN DE TÉCNICAS TERAPÉUTICAS DE INTEGRACIÓN COMUNITARIA PARA EL BUEN VIVIR CIUDADANO ANTE MORADORES DE UN BARRIO CONFLICTIVO

ASTUDILLO ESPINOZA JOSE MANUEL

MACHALA
2016

CLÁUSULA DE CESIÓN DE DERECHO DE PUBLICACIÓN EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL

El que suscribe, ASTUDILLO ESPINOZA JOSE MANUEL, en calidad de autor del siguiente trabajo escrito titulado MANEJO Y APLICACIÓN DE TÉCNICAS TERAPÉUTICAS DE INTEGRACIÓN COMUNITARIA PARA EL BUEN VIVIR CIUDADANO ANTE MORADORES DE UN BARRIO CONFLICTIVO, otorga a la Universidad Técnica de Machala, de forma gratuita y no exclusiva, los derechos de reproducción, distribución y comunicación pública de la obra, que constituye un trabajo de autoría propia, sobre la cual tiene potestad para otorgar los derechos contenidos en esta licencia.

El autor declara que el contenido que se publicará es de carácter académico y se enmarca en las dispociones definidas por la Universidad Técnica de Machala.

Se autoriza a transformar la obra, únicamente cuando sea necesario, y a realizar las adaptaciones pertinentes para permitir su preservación, distribución y publicación en el Repositorio Digital Institucional de la Universidad Técnica de Machala.

El autor como garante de la autoría de la obra y en relación a la misma, declara que la universidad se encuentra libre de todo tipo de responsabilidad sobre el contenido de la obra y que él asume la responsabilidad frente a cualquier reclamo o demanda por parte de terceros de manera exclusiva.

Aceptando esta licencia, se cede a la Universidad Técnica de Machala el derecho exclusivo de archivar, reproducir, convertir, comunicar y/o distribuir la obra mundialmente en formato electrónico y digital a través de su Repositorio Digital Institucional, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico.

Machala, 22 de septiembre de 2016

ASTUDILLO ESPINOZA JOSE MANUEL
0704929710

URKUND

Urkund Analysis Result

Analysed Document: RESUMEN1.doc (D21139208)
Submitted: 2016-07-21 08:55:00
Submitted By: jastudilloespinoza@gmail.com
Significance: 0 %

Sources included in the report:

Instances where selected sources appear:

0

Nota de aceptación:

Quienes suscriben SALAMEA NIETO ROSA MARIANELA DE LOS DOLORES, BELDUMA BRAVO MARIA DOLORES y SANCHEZ PADILLA YADIRA LILIANA, en nuestra condición de evaluadores del trabajo de titulación denominado MANEJO Y APLICACIÓN DE TÉCNICAS TERAPÉUTICAS DE INTEGRACIÓN COMUNITARIA PARA EL BUEN VIVIR CIUDADANO ANTE MORADORES DE UN BARRIO CONFLICTIVO, hacemos constar que luego de haber revisado el manuscrito del precitado trabajo, consideramos que reúne las condiciones académicas para continuar con la fase de evaluación correspondiente.

SALAMEA NIETO ROSA MARIANELA DE LOS DOLORES
0300838992
ESPECIALISTA 1

BELDUMA BRAVO MARIA DOLORES
0704442656
ESPECIALISTA 2

SANCHEZ PADILLA YADIRA LILIANA
0705349025
ESPECIALISTA 3

Machala, 22 de septiembre de 2016

DEDICATORIA

Dedico este trabajo fruto del esfuerzo y sacrificio, a una mujer que siempre veló por mi bienestar y aunque ella no esté a mi lado, sé que desde el cielo continuará orientándome, así mismo al saber que estoy culminando este periodo de preparación académica se sentirá muy feliz desde el lugar en el que se encuentre.

AGRADECIMIENTO

Doy gracias a Dios y a toda mi familia por el apoyo y la motivación dada, ya que han sido fortaleza e inspiración para dar un paso más en la vida académica, siempre estuvieron presentes en los momentos que más los necesitaba dando la plena confianza y credibilidad a que no existiere obstáculo que no venciere.

RESUMEN

AUTOR: José Manuel Astudillo Espinoza
c.I.0704929710
Jastudilloespinoza@gmail.com

Mediante el presente trabajo se describe y se conoce la problemática existente en una comunidad, la misma que se expresa en la carencia de habilidades de sus integrantes para construir acuerdos que les impiden consensuar opiniones acerca de cómo dirigir el barrio.

La intervención del profesional está dirigida a diseñar un plan de intervención terapéutico, aplicando técnicas propias de la psicoterapia comunitaria, básicamente orientadas a sensibilizar a todos los integrantes de la comunidad sobre la necesidad de encontrar un camino para los acuerdos que conlleven a un proceso de carácter integrativo.

Primeramente cabe indicar que en el desarrollo de este trabajo varias temáticas son conceptualizadas y detalladas, con el fin de contribuir un mejor entendimiento del proceso de intervención. Los puntos suscritos que están integrados en este desarrollo, toman como referencia las diferentes bibliografías existentes, de autores como lo es Maritza Montero (1980); Gutiérrez (2012), los mismos que vienen trabajando en la intervención terapéutica comunitaria.

Se hace referencia al conocimiento, definición y composición de lo que es la comunidad; seguido de lo que corresponde a estrategias de participación participación comunitaria, su importancia, el rol que desempeña el profesional en la intervención psicoterapéutica con la comunidad; con la participación efectiva de los moradores integrados a una propuesta de potenciar un sano

funcionamiento comunitario, a partir del reconocimiento de aquello que pueda amenazar la convivencia.

El liderazgo en la comunidad, la importancia para su progreso cualitativo, sus características esenciales para lograr una participación afectiva de sus habitantes. Así mismo en el ámbito de lo metodológico, el cómo debe desarrollarse una intervención psicológica de carácter integrativo ante una comunidad que enfrenta problemas en su diaria convivencia.

Palabras Claves: Plan de Intervención Psicológica, Técnicas de Intervención, Psi coeducación, Resiliencia, Comunidad, Participación Comunitaria, Liderazgo.

ABSTRAC

AUTOR: José Manuel Astudillo Espinoza

C.I.0704929710

Jastudilloespinoza@gmail.com

Through this paper we describe the existing problems and known in a community, it is expressed in the lack of skills of its members to build agreements that prevent them shared views about how to run the neighborhood.

Professional intervention is aimed at designing a plan of therapeutic intervention, applying own community psychotherapy techniques, basically aimed at sensitizing all members of the community on the need to find a way for agreements that lead to a process of character integrative.

First it should be noted that in developing this work several themes are conceptualized and detailed, in order to contribute to a better understanding of the intervention process. Subscribed points which are integrated in this development, taking as reference the different existing bibliographies of authors as it is Maritza Montero (1980); Gutiérrez (2012), the same that have been working in community therapeutic intervention.

reference to knowledge, definition and composition of what the community is made; followed by corresponding strategies of community participation participation, their importance, the role played by the professional psychotherapeutic intervention with the community; with the effective participation of integrated to a proposal to enhance a healthy community functioning, from the recognition of that which could threaten the living inhabitants.

The community leadership, the importance for qualitative progress, the essential characteristics to achieve an affective participation of its inhabitants. Also in the realm of methodology, how should a psychological intervention integrative character developed to a community facing problems in their daily life together.

Keywords: Psychological Intervention Plan, Intervention Techniques, Psi coeducation, Resiliency, Community, Community Participation, Leadership.

INTRODUCCIÓN

(WATZLAWICK, 1985) Indica que el primer axioma de la comunicación se refiere a que es imposible no comunicarse, es decir que todo ser humano permanece en constante comunicación ya sea verbal o no verbal, por ende implica una evidencia de una comunicación que fluye en la interacción comunitaria, característica que debe ser mayormente entendida y valorada por quienes ejercen el liderazgo comunitario, en la manera en que el receptor capta el mensaje.

En el mundo entero la vida en comunidad se ha desarrollado desde tiempos remotos según las habilidades de integración de sus habitantes, sin ser determinante su escenario físico, sino más bien los recursos favorables para la sana convivencia en unos casos, y en otros, su limitada o nula predisposición para trabajar participativamente como equipo con un sano liderazgo.

En el Ecuador se ha desarrollado la vida comunitaria desde tiempos milenarios, aunque siempre sus logros han estado en relación con las capacidades de integración de sus participantes, pues en la disputa por el poder, sea en el ámbito local, regional o nacional, solamente el buen manejo de esas diferencias ha permitido el logro de los objetivos comunitarios.

Dentro de la Provincia de El Oro las dificultades de algunas comunidades para llegar a acuerdos favorables para todos ha sido difícil en algunas ocasiones, toda vez que los grupos han priorizado sus espacios de poder particular, antes que los intereses generales, y es ahí en ese contexto donde el psicólogo comunitario interviene para plantear una metodología de intervención que facilite a los integrantes del colectivo replantear sus estrategias y llegar a acuerdos favorables al interés general.

El buen vivir comunitario ante la intervención psicológica.

Desde hace tiempo el debate académico sobre los temas comunitarios ha sido intenso, especialmente sobre la explicación a la dinámica de participación comunitaria, y autores muy representativos en la temática comparten su pensamiento para entender y redefinir la participación comunitaria.

(GUTIERREZ, 2012 pag 207) Indica que:

"Al hablar de comunidad nos estamos refiriendo a un colectivo de personas que residen en un espacio físico concreto, aunque los límites de dicho espacio no se definen tanto por la existencia de fronteras físicas rígidas y estáticas, sino que están sujetos a una dinámica social definida por las interacciones que se producen entre las personas".

La comunidad está compuesta por un conjunto de personas que interactúan entre ellas, siendo esos patrones de interacción más importantes que el escenario físico en que convivan.

También se puede manifestar que la comunidad está compuesta por un grupo de personas, que de forma evolutiva mediante la integración, será llevada a fortalecer sus principios. (MONTERO, 1980), la comunidad está integrada por personas que habitan dentro de un espacio físico, en base a esto se desarrollan sus fortalezas de un mejor buen vivir, independiente del espacio físico en que tienen que desarrollarse.

La comunidad es un grupo de individuos en constante redefinición de sus patrones de interacción, esto en perspectiva de generar un sentido de pertenencia, identidad social y conciencia de sí como comunidad, lo cual los fortalece como unidad y potencialidad social. Este grupo social dinámico comparte problemas, intereses en un tiempo y espacio determinado haciendo realidad en su vida cotidiana la necesidad de encontrar acuerdos y un ejercicio positivo del poder.

Dentro de lo que es la comunidad se deriva la participación de todas las personas que conforman a la misma, en lo que se puede describir que la participación comunitaria es una de las partes principales donde la psicología enfoca su intervención, donde podemos conocer el tipo de disciplina que mantienen sus integrantes, e incluso la capacidad de modificar sus comportamientos para llevar a cabo el buen vivir comunitario (Wiesenfeld, 2014). Mediante este punto se puede estudiar más a fondo los agentes que participan dentro de una comunidad, de tal forma que al observar algún tipo de anomalía se puede intervenir directamente, con el fin de obtener un mejor estilo de vida comunitario. También se puede manifestar que en la participación comunitaria, sus habitantes van encaminados por diferentes rutas de autonomía, hasta llegar a la toma de decisiones. (Andrade, 2013). Las personas que conforman una comunidad, manejan diferentes perspectivas ante las cosas que se les presente, sin embargo llegan a un punto donde determinan sus opiniones y acciones ante los sucesos determinados.

La participación comunitaria contribuye con los cambios sociales significativamente, tomando en cuenta los aportes de los moradores que pueden darse con sus ideas, recursos humanos y materiales, direccionando una buena acción con el fin de obtener beneficios de forma colectiva.

Ante una participación comunitaria bien direccionada, se debe hacer hincapié en la identificación y aporte, que tiene que existir entre la comunidad y las personas mediante el crecimiento de sus vidas cotidianas; dándose una intervención planificada que enrole y permita potenciar la capacidad de prosperidad a todo aquello que corresponda al interés comunitario.

(Gutiérrez, 2012 pag 210) Manifiesta que: *“Para propiciar procesos de desarrollo comunitario es preciso afrontar una serie de retos y problemas, entendidos como la forma de abordar y solucionar las dificultades que se presentan para llevar adelante un proyecto local de desarrollo”*. Ante el reto de alcanzar el desarrollo comunitario positivo sus habitantes tienen que resolver los diferentes problemas latentes, que se presentan por varias causas y que atentan con la estabilidad de la comunidad, ya que en base a estos problemas, los habitantes con la ayuda

profesional desarrollarán destrezas de solución, que contribuyan con la prosperidad comunitaria.

Para el buen desarrollo comunitario es indispensable la existencia de los líderes barriales, ya que estas personas con un perfil de características positivas facilitarán el crecimiento comunitario en el ámbito cualitativamente superior, afianzando en sus integrantes un sentido de pertenencia y solidaridad. Se puede describir que el líder ante una comunidad debe demostrar una visión de capacidad, trabajo motivador, esforzándose en reconocer y potenciar a los miembros de su comunidad, orientándose a transformar las creencias, actitudes y sentimientos de sus seguidores (Andrade, 2013).

Así mismo el líder debe tener la capacidad de movilizar a un grupo determinado de gente, conduciéndolos a partir de un poder que la misma gente le otorga, haciéndose notar más como propio de una comunidad que de un individuo. Esta persona debe desarrollar diferentes funciones como las que se describen a continuación:

Representar: Debe tener la capacidad de interpretar el sentir del grupo. Ser la persona que encarne los intereses de los integrantes del colectivo comunitario.

Movilizar: Capacidad de activar una comunidad ante cualquier requerimiento positivo, entendida como participación necesario por el bienestar de todos.

Generar Formación: Contribuye con el grupo para que este sepa reflexionar, analizar e

Investigar: Buscar ayuda de personas capacitadas con el fin de que sepan transmitir capacitación y formación a sus moradores.

Organizar: Es la acción de colectivizar, clarificar y ordenar las diferentes ideas e iniciativas, unificando las acciones diversas de modo comunitario.

Coordinar: Es promover y unificar la comunicación y los aportes de los miembros de los grupos, es decir, poner en orden las diferentes acciones y actividades para alcanzar los objetivos.

Planificar: Este punto se refiere a establecer fechas y prioridades, identificando las acciones más necesarias para que los objetivos se vayan logrando.

Analizar la situación: Es necesario precisar qué vamos a hacer, dar orientaciones a la comunidad para su intervención.

Asesorar: Debe facilitar niveles de participación y formación al resto de personas que conforman una comunidad.

Estas funciones se expresan en características como:

- Actitud basada en principio y valores.

- Habilidad de observar y analizar las diferentes situaciones que involucren a su comunidad.

- Debe tener visión a largo plazo.

- Luchar por los objetivos que plantea su comunidad.

- Brindar entusiasmo y seguridad al grupo.

- Ser un buen comunicador.

Luego de haber realizado un estudio de los diferentes ítems manifestados se puede tener un mejor conocimiento, de lo que es una comunidad y sus recursos favorecedores de un cambio positivo. Tomando en cuenta la existencia de los factores negativos que impiden un buen funcionamiento de la comunidad, desde la psicología comunitaria se dan respuestas para dinamizar los cambios saludables para la comunidad.

Dando un realce a la intervención psicológica mediante la aplicación de sus técnicas y herramientas, las mismas que se deben ejecutar con parte de plan psicoterapéutico, teniendo en claro lo que una intervención comunitaria se dirige a promover en los integrantes de la comunidad cambios favorecedores para su funcionamiento eficaz.

(Lacunza, 2012 pag 68), Nos indica que *"Una intervención psicológica es un método para inducir cambios en el comportamiento, pensamiento o sentimiento de una persona."* El método de intervención psicológica influye en la modificación de la conducta de las personas, contribuyendo a mejorar su participación comunitaria, facilitando un buen manejo de sus emociones.

En la comunidad la intervención psicológica debe fortalecer el bienestar de los moradores, teniendo como uno de sus objetivos el cambio de pensamientos irracionales y promoviendo de nuevas habilidades para la interacción social y el sano desarrollo de la comunidad.

Esta intervención para promover el bienestar de la comunidad, con individuos que sepan priorizar los objetivos sociales frente a sus perspectivas individuales, esto en el marco de la promoción de capacidades para resolver problemas y generar cambios positivos para vivir mejor que involucren a todos en el largo plazo.

Un plan de intervención debe estar conformado por parámetros que conlleven a la eficacia del proceso y resolución de los problemas relacionales que afecten a la comunidad. Así por ejemplo.

Atención directa: Esta faceta se comparte de modo general con otros muchos ámbitos de la psicología aplicada en los cuáles el psicólogo interviene directamente con la población objetivo de los servicios para evaluación, orientación y/o solución de problemas. Esta atención directa puede realizarse de formas muy diferentes según se trate de atención directa a individuos, grupos o comunidades.

Asesoramiento y consultoría: La intervención social destaca esta función profesional en la cual el psicólogo realiza un trabajo dirigido no al cliente de los servicios, sino al personal o a la dirección de programas o servicios, respecto de su funcionamiento, implementación, opciones alternativas, superación de crisis. Se trata en este caso de una intervención indirecta, en la cual el psicólogo intenta obtener un efecto multiplicador al orientar y asesorar a aquellos que están en contacto con la población objetivo.

Planificación y programas: La intervención social suele entrañar una gran complejidad, atendiendo a la complejidad de los fenómenos sobre los que actúa. En este sentido se hace necesario un trabajo de planificación y programación para alcanzar el óptimo grado de estructuración de los componentes de la intervención.

Dinamización comunitaria: Desde el modelo comunitario aparece con fuerza la intervención del psicólogo que persigue una mayor conciencia de comunidad y la dinamización del potencial de recursos que ella encierra. La posibilidad de reconstruir un tejido social más solidario creando flujos de apoyo en la comunidad, la promoción de movimientos asociativos, el impulso a la generación de proyectos nacidos de las propias necesidades de cada comunidad.

Cooperación para el desarrollo**:** El papel del psicólogo en la cooperación será proporcionar al diseño de estos planes el elemento psicosocial. Para ello deberá estudiar cada una de las situaciones en concreto de la manera más amplia, sin olvidar el aspecto antropológico-cultural y del medio ambiente, con la finalidad de predecir y optimizar los efectos psicológicos y sociales de dichos planes.

Investigación: Una función especialmente necesaria es la realización de prospecciones, estudios y trabajos de investigación que contribuyan al avance del cuerpo de conocimientos que sustentan esta actividad profesional. A partir del importante peso relativo concedido a las técnicas de investigación para la intervención comunitaria.

Intervención grupal: El psicólogo trabaja frecuentemente con grupos para alcanzar objetivos que únicamente con esta metodología son posibles. Se trataría de intervenciones centradas en la ayuda mutua, desarrollo de la solidaridad, participación ciudadana, competencia para el análisis de situaciones y tomas de decisiones que afectan a un colectivo, habilidades de trabajo en equipo, etc. Las técnicas de intervención grupal permiten al psicólogo desarrollar objetivos de organización y dinamización comunitaria.

Técnicas de evaluación e intervención comunitaria: Como es lógico, la concepción de lo social como una parte del ambiente que rodea a todo individuo, ha permitido a los psicólogos de la intervención social incorporar técnicas y procedimientos desarrollados desde la psicología ambiental que resultan idóneos para su trabajo. Los modelos ecológicos y las técnicas que de ellos han ido derivando, han supuesto una fuente importante de recursos para diseñar y programar intervenciones.

Evaluación de programas: La evaluación de programas se refiere al estudio sistemático de los componentes, procesos y resultados de las intervenciones y programas. En este caso también la formación del psicólogo en técnicas de evaluación y diseño, junto al conocimiento del ámbito concreto de trabajo, le permite obtener una posición ventajosa para realizar esta función esencial a cualquier programa

Cierre del programa de Intervención: El profesional y la comunidad de este ámbito asumen un compromiso muy especial en la consecución de una mayor calidad de vida de las personas y del bienestar de las comunidades y ha de integrarse en la concepción de una ética global que contemple el respeto estricto por los derechos humanos y libertades de los individuos y de los pueblos,

promoviendo un desarrollo sostenible que garantice una mayor calidad de vida a las futuras generaciones.

Así mismo se debe tener muy en cuenta la intervención de un psicólogo ante una comunidad, será de gran ayuda la aplicación y manejo de las diferentes técnicas psicoterapéuticas, con el fin de llevar un trabajo más eficaz como se lo demuestra a continuación.

- Psicoterapia de apoyo: Esta psicoterapia se centra en contener la ansiedad de los pacientes, brindándoles un espacio de escucha y empatía, para luego poderlos encaminar como deben afrontar los eventos precipitantes de la crisis (Baldares, 2012)

- Psicoterapia cognitivo conductual: Mediante la intervención de esta psicoterapia, nos enfocaremos en identificar las creencias y las actitudes erroneas que tiene el individuo sobre algun evento y de sí mismo. Buscando la raíz del problema que se entorne y la forma de enfrentar al mismo. (Baldares, 2012)

(Caballo, 2001) Nos indica que:

- La terapia de integración de Horowitz: Esta terapia se enfoca en cuatro fases:

  Su primer objetivo es estabilizar las emociones del paciente, dandole apoyo para reducir las conductas autolesivas y ayudarle a que tenga mayor control de sí mismo.

  Identificar y afrontar los cambios de su estado mental, el objetivo de esta fase es mantener un estado de funcionamiento mas autentico.

  Fortalecer los procesos defensivos de control, con el fin de apartar cualquier obstaculo para la terapia.

Identificar y ayudar a los pacientes sus creencias irracionales y contradictorias que tienen de si mismo y de los demas, obteniendo una reestructuración cognitiva.

- Atención social: Este proceso de intervención esta diseñado con el fin de prestar atención a los estímulos pertinentes de las situaciones sociales que manifiestan las personas ante un estímulo determinado. El profesional puede apoyarse en diferentes herramientas como lo puede ser la grabación mediante video a las personas que participan del proceso.

- Entrenamiento en Habilidades sociales: Se enfoca en cuatro fases.

Atención Social: Su objetivo principal es la de prestar atención a las personas, haciendo hincapie en las situaciones sociales que se presenten.

Proceso de la Información: Le enseña a los pacientes a interpretrar de forma correcta los estímulos sociales.

Emisión de la respuesta: Se enfoca en el comportamiento paralinguisticos y no verbales incluyendo la apariencia física.

Retroalimentación: Se enfoca en utilizar las consecuencias de sus conductas negativas de forma constructiva y prestando atención al aumento de retroalimentación positiva.

Psicoeducación: Hace referencia a la educación y la información pues le ofrece a las personas, estos enfoques con llevan a la descargas emocionales, a desarrollar habilidades de comunicación, a la auto ayuda, e incluso al afrontamiento de los problemas que se manifiestan en el transcurso de sus vidas. (Bulacio, 2006)

La psicoeducación también influye en el apoyo emocional, con este método se refuerzan sus fortalezas, los recursos y las habilidades propias de bienestar.

Cuando se aplica psicoeducación grupal se integran técnicas terapeuticas y recursos de auto ayuda, instruyéndolos acerca de los mecanismos que desencadenan los cuadros de ansiedad permitiendole a los pacientes reinterpretar sus síntomas físicos a la luz de la nueva información.

Resiliencia: es la capacidad, fruto de la interacción de diferentes variables personales con factores ambientales, que permite al individuo enfrentarse y resolver, de manera adecuada e integrada en su entorno cultural, diferentes situaciones de adversidad, riesgo o traumáticas por diferentes motivos, permitiéndole alcanzar una situación normalizada y adaptada a su medio cultural.

Mediante la aplicación de resiliencia las personas se dotarían de una herramienta muy útil para hacer frente a sus diferentes situaciones que las personas enfrentan, el profesional deberá incluirla en los proyectos de intervención como los de prevención. Por lo tanto la resiliencia debe ser contemplada desde todos los servicios y los cambios deben afectar y producirse en todos los servicios

La centralidad del tratamiento psicológico: Los tratamientos psicológicos se apoyan en un modelo psicológico, cuya naturaleza consiste en comprender la relación y conducta del individuo a través de diversos mecanismos psicológicos, entre los que se encuentran vinculados al aprendizaje o a los patrones de comunicación e interacción. (IGLESIAS, 2008)

Motivación y tratamiento psicológico: Se entiende como el trabajo de sensibilización para el tratamiento del problema comunitario, el mismo que debe ser continuamente evaluado y modificado cuando se considere necesario para asegurarse que el plan atienda las necesidades de cambio de la persona.

Ante un buen proceso de intervención psicológica por parte de un profesional debe tener muy bien en claro la problemática existente, como lo es en este caso el no poder consensuar sus opiniones; elaborando un plan de intervención apegado a las diferentes técnicas y herramientas psicoterapéuticas que brinda la psicología clínica, y que seran utilizadas por el profesional conforme valla

avanzando ante la necesidad del caso, con el fin de subsanar la integración comunitaria.

CONCLUSIONES

- El estilo de comunicación es importante no solo en el diálogo de dos o más personas, sino también de toda una comunidad, pues si toda conducta es comunicación cualquier suceso va a ser determinante para dinamizar los procesos comunicacionales del colectivo.

- Una vez culminado este proceso de intervención psicológica en la comunidad, se puede notar la importancia de la participación del profesional, lo cual se caracteriza por el manejo de las diferentes herramientas técnicas que son de utilidad para ofrecer un proceso terapéutico a los moradores de una barriada.

- Ante un problema comunitario es muy importante la participación comprometida de los moradores, fortalecidos por un liderazgo positivo de sus dirigentes.

BIBLIOGRAFIA

Andrade, R. R. (2013). El liderazgo comunitario y su importancia en la intervención. *Psicología para América Latina*, 59.

Andrade, R. R. (2013). El liderazgo comunitario y su importancia en la intervención. *Psicología para América Latina (2013), 25, 57-76*, 61.

ANDRADE, R. R. (2013). El liderazgo comunitario y su importancia en la intervención. *psicología para América Latina*, 1-20.

Baldares, W. N. (2012). ABORDAJE DE LA DEPRESIÓN:. *Revista Cúpula 2012; 26 (2): 19-35*, 31.

Bulacio, J. M. (2006). Uso de la Psicoeducación como estratejia terapeutica. *Fundación Iccap*.

Caballo, V. E. (2001). TRATAMIENTOS COGNITIVO-CONDUCTUALES PARA LOS TRASTORNOS DE LA PERSONALIDAD. *Psicología Conductual, Vol. 9, Nº 3, 2001, pp. 579-605*, 583.

Camacho, J. (septiembre 2012 – febrero 2013). Desarrollo comunitario. *Revista en Cultura de la Legalidad*, 207.

Carretto, L. R. (2013). PROYECTO DE VIDA UNA PROPUESTA TERAPEUTICA QUE SE ENMARCA EN LA PSICOLOGÍA POSITIVA. *ECOS*, 277- 290.

FERNANDEZ, S. (2011). INTERVENCIÓN PSICOLÓGICA EN UN CASO DE PROBLEMAS DE RELACIÓN INTERPERSONAL. *TRABAJO FIN DE MÁSTER*, 15.

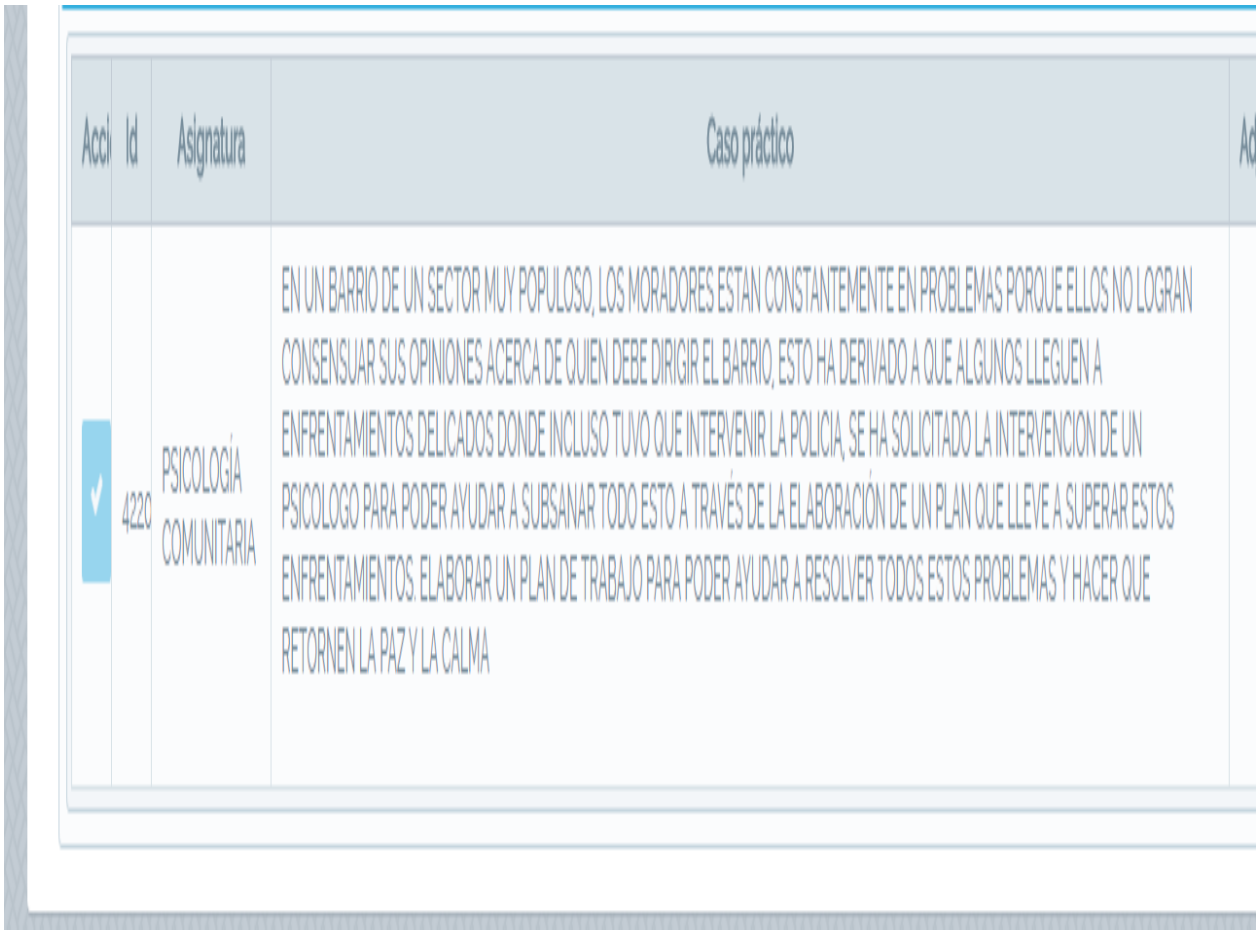
FERNÁNDEZ, S. I. (2011). INTERVENCIÓN PSICOLÓGICA EN UN CASO DE PROBLEMAS DE RELACIÓN INTERPERSONAL. *TRABAJO FIN DE MÁSTER*, 15.

Gutiérrez, J. C. (septiembre 2012 – febrero 2013). Desarrollo comunitario. *Eunomía. Revista en Cultura de la Legalidad*, 207.

WATZLAWICK, P. (1985). *TEORÍA DE LA COMUNICACIÓN HUMANA.* ESPAÑA: HERDER.

Wiesenfeld, E. (2014). La Psicología Social Comunitaria en América Latina: ¿Consolidación o crisis? *PSICOPERSPECTIVAS INDIVIDUO Y SOCIEDAD*, PAG. 6.

ANEXOS



Acci	Id	Asignatura	Caso práctico	Ac
✓	4220	PSICOLOGÍA COMUNITARIA	EN UN BARRIO DE UN SECTOR MUY POPULOSO, LOS MORADORES ESTAN CONSTANTEMENTE EN PROBLEMAS PORQUE ELLOS NO LOGRAN CONSENSUAR SUS OPINIONES ACERCA DE QUIEN DEBE DIRIGIR EL BARRIO, ESTO HA DERIVADO A QUE ALGUNOS LLEGUEN A ENFRENTAMIENTOS DELICADOS DONDE INCLUSO TUVO QUE INTERVENIR LA POLICIA, SE HA SOLICITADO LA INTERVENCION DE UN PSICOLOGO PARA PODER AYUDAR A SUBSANAR TODO ESTO A TRAVÉS DE LA ELABORACIÓN DE UN PLAN QUE LLEVE A SUPERAR ESTOS ENFRENTAMIENTOS. ELABORAR UN PLAN DE TRABAJO PARA PODER AYUDAR A RESOLVER TODOS ESTOS PROBLEMAS Y HACER QUE RETORNEN LA PAZ Y LA CALMA	

Eunomía. Revista en Cultura de la Legalidad
Nº 3, septiembre 2012 – febrero 2013, pp. 206-212
ISSN 2253-6655

Desarrollo comunitario

Javier Camacho Gutiérrez
Universidad Carlos III de Madrid
javier.camacho@uc3m.es

Resumen

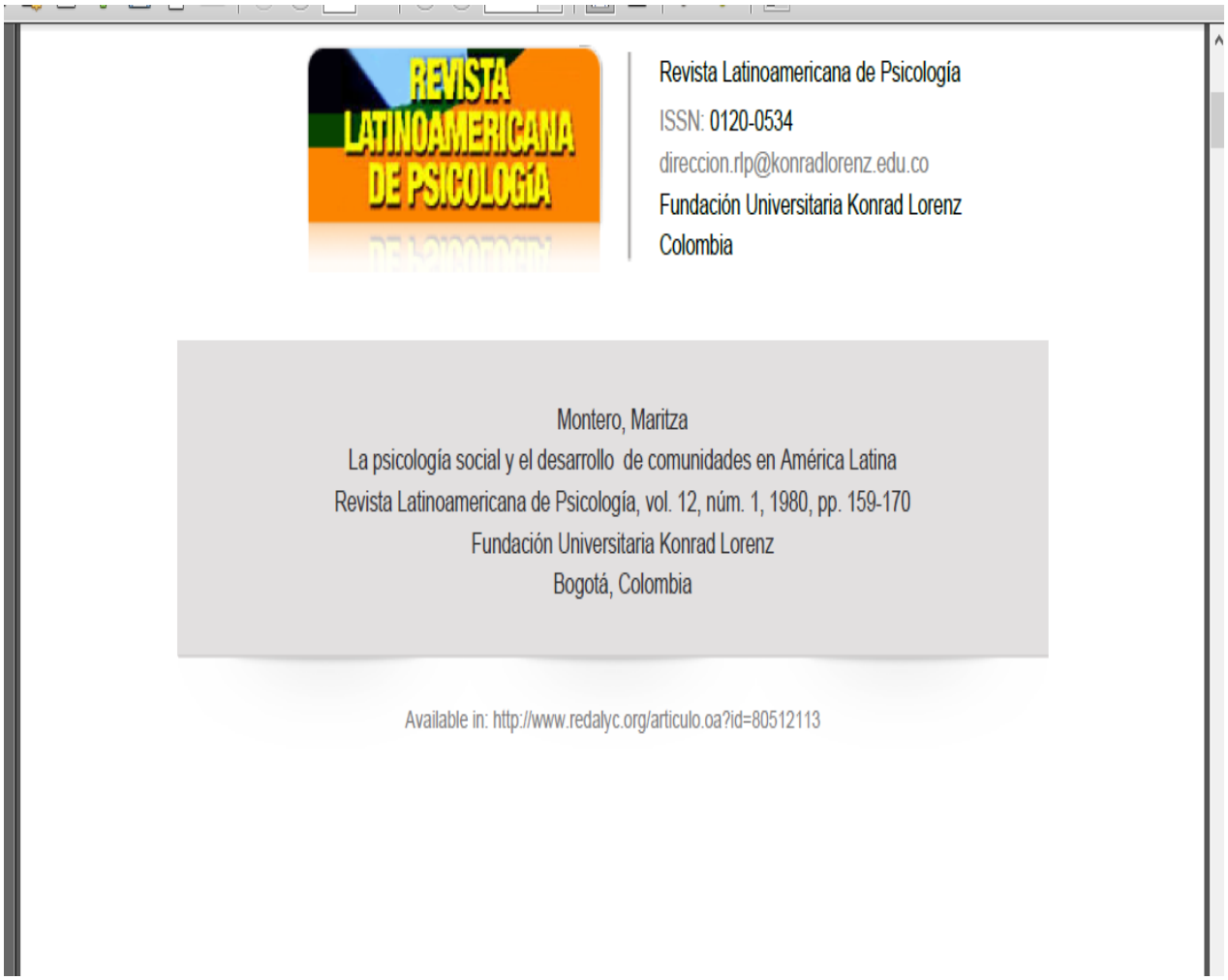
El término "Desarrollo comunitario" precisa de una aclaración conceptual, pues existe una notable ambigüedad en su significado, como puede verse al analizar el recorrido histórico y el significado distinto que se ha dado a ambos términos (desarrollo y comunidad). Esas precisiones nos permiten definir el desarrollo comunitario como un método de intervención que incorpora a todos los agentes que conforman la comunidad, estableciendo procesos de participación y articulación entre la población y las instituciones que, potenciando un proceso pedagógico y las capacidades participativas de los actores y de las estructuras mediadoras, permita alcanzar unos objetivos comunes y predeterminados para mejorar las condiciones económicas, sociales y culturales de las comunidades, y cuyos resultados puedan ser evaluados de forma continuada. Ese enfoque choca con la práctica habitual de lo que se entiende por intervenciones comunitarias, realizadas como respuesta de urgencia para responder a situaciones de deterioro social y convivencial, que buscan intervenciones efectivas en cortos periodos de tiempo, en abierta contradicción con su condición de procesos pedagógicos y dinámicos siempre abiertos, que deberían trabajarse desde la perspectiva de la prevención de las problemáticas sociales a más largo plazo.

términos como los de desarrollo rural o local.

En todo caso, esa visión occidentalizada y sesgada del desarrollo, que se identifica como un proceso unívoco en la senda del progreso material occidental, va encontrando progresivamente detractores y posicionamientos críticos que desembocan en la devaluación del concepto de desarrollo, resaltando su contaminación ideológica como término que entronca con una visión occidental del progreso, ligado a la dimensión cuantitativa del crecimiento económico. Por lo tanto, se abre paso la necesidad de adjetivar el término para propiciar su reconstrucción (Alguacil, 2000: 26) apareciendo términos como desarrollo humano, desarrollo sostenible, desarrollo local y otros muchos, entre ellos, también, el de desarrollo comunitario. Cada uno de ellos intenta resaltar a través del adjetivo aquellas dimensiones del desarrollo que se consideran fundamentales para poder hablar con propiedad del mismo, y que contraponen crecimiento, entendido como incremento cuantitativo en la escala física que remite a la dimensión económica (referido a las cosas) y desarrollo, entendido como una mejora o despliegue cualitativo de las potencialidades humanas que remiten a un conjunto integrado de dimensiones. (Alguacil, 2000: 28).

2. El concepto de comunidad

Desde la perspectiva del desarrollo, cuando nos referimos a una comunidad debemos considerar como aspecto esencial la dimensión territorial. Es decir, al hablar de comunidad nos estamos refiriendo a un colectivo de personas que residen en un espacio físico concreto, aunque los límites de dicho espacio no se definen tanto por la existencia de fronteras físicas rígidas y estáticas, sino que están sujetos a una dinámica social definida por las interacciones que se producen entre las personas (Andreu, 2008). Básicamente, las características básicas que definen una comunidad serían tres (Nogueiras, 1996: 35-37):



Revista Latinoamericana de Psicología
ISSN: 0120-0534
direccion.rlp@konradlorenz.edu.co
Fundación Universitaria Konrad Lorenz
Colombia

Montero, Maritza
La psicología social y el desarrollo de comunidades en América Latina
Revista Latinoamericana de Psicología, vol. 12, núm. 1, 1980, pp. 159-170
Fundación Universitaria Konrad Lorenz
Bogotá, Colombia

Available in: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80512113

Aquaforest TIFF Junction Evaluation

llegados a este punto cabe preguntarse ¿definir lo ya tan definido? Por lo menos, dejar claro cuál punto de vista se le plantea al psicólogo social que desea intervenir para un verdadero desarrollo de comunidades en Latinoamérica. Quizás entonces debemos decir primero qué tipo de conceptos descartamos. En primer lugar, toda noción pasiva de la comunidad, toda visión estática o estatizante del grupo. Una comunidad es un grupo en constante transformación y evolución, que pueden llevarla a su fortalecimiento y a la toma de conciencia de sí, como unidad y potencialidad, o bien a su división interna y a la pérdida de identidad. Reforzándose entonces un sentido que llamamos externo, de la pertenencia, por contraposición a la idea anterior, que indica cohesión basada en un sentido interno. Externas serían las características periféricas tales como modas, hábitos de comportamiento dictados por la geografía o por las circunstancias espaciales.

En segundo lugar, la comunidad debe ser vista como un grupo social, primario o secundario según el caso, preexistente al investigador, con vida propia, cuyas pulsiones o corrientes internas deben ser explicitadas en el trabajo psicosocial, y no como un coto de intervención caprichosa y paternalista. Harto conocidos son los fracasos de ambiciosos proyectos gubernamentales o institucionales, que no han tomado en cuenta la historia de la comunidad como grupo y sus necesidades específicas; por lo cual al retirarse el agente interviniente

PSICOPERSPECTIVAS
INDIVIDUO Y SOCIEDAD
VOL. 13, Nº 2, 2014
pp. 6-18

La Psicología Social Comunitaria en América Latina: ¿Consolidación o crisis?

Esther Wiesenfeld
Universidad Central de Venezuela, Venezuela
esther.wiesen@reacciun.ve

RESUMEN

¿Cómo ha contribuido la Psicología Social Comunitaria (PSC) Latinoamericana al cumplimiento de las metas, características y valores que marcaron su nacimiento? ¿Han sido sus desarrollos consistentes con estas orientaciones? ¿Continúan éstas vigentes? ¿Cuáles han sido sus logros y la pertinencia de los fundamentos empleados para alcanzarlos? El presente artículo aborda estas preguntas a través del análisis de algunas revisiones críticas de parte de la producción psicosocial comunitaria latinoamericana. Para tales efectos, confrontamos el discurso de la PSC, en cuanto a sus aspiraciones, con las contribuciones que se desprenden de la praxis disciplinar, ejemplificada con los resultados de las revisiones realizadas. Este diálogo entre discurso y acción se organizó con base en el doble compromiso de la PSC: el académico y el social. En el primero consideramos los aportes teóricos y metodológicos al área, mientras que para el segundo nos centramos en los actores, los contextos, los procesos y los aportes identificados. En cada caso discutimos el alcance de la producción y su impacto para el cumplimiento de los propósitos, características y valores postulados para la disciplina. Las reflexiones e interrogantes formuladas a lo largo del texto, y las conclusiones generadas, conducen a preguntarnos sobre las implicaciones de los resultados y de si podemos interpretarlos como indicadores de consolidación o de crisis de la disciplina.

PALABRAS CLAVE

psicología social comunitaria, América Latina, trayectoria, consolidación, crisis, Psicología Comunitaria

Community-Social Psychology in Latin America: Consolidation or Crisis?

ABSTRACT

How has Latin American Community Social Psychology (CSP) contributed to the accomplishment of the goals, values and characteristics that marked its birth? Have its developments been consistent with these orientations? Do they remain? Which have been its accomplishments and the relevance of the

paradójica por cierto en una disciplina orientada a construir comunidad desde la acción, la reflexión y la afectividad. En este sentido, no hemos generado suficientes espacios para dialogar y debatir con pares nuestras inquietudes, conflictos, logros y dificultades, sentimientos que emergen en nuestro quehacer profesional y como seres humanos. Tal como lo sustenta la IAP, el diálogo fundamentado en la praxis y las acciones estimuladas por las reflexiones grupales, son maneras de enriquecernos como individuos, ciudadanos, profesionales y de contribuir al desarrollo disciplinar (Fals-Borda & Rahman, 1991). ¿Por qué entonces no asumirlas para nuestros propios procesos como comunidad?

2.2. *Los lugares comunitarios y sus límites*

La complejidad del término comunidad también tiene que ver con su componente ambiental. Una tendencia de la PSC ha sido trabajar con comunidades residenciales, geográficamente delimitadas, a escala micro y local o con entidades ubicadas dentro de sus límites (dispensarios, centros religiosos, educativos, etc.). Sin negar las ventajas de esta escala, pensamos que se queda corta cuando hablamos de metas como emancipación o cambio de la estructura social. El tránsito de lo micro a una escala mayor equivale, a nuestro entender, al giro de la concepción de los problemas de individuales a colectivos, en el sentido que debemos convocar la reflexión acerca de los límites de dichos problemas, más allá de la esfera comunitaria. Una vía para lograrlo es propiciando el acercamiento entre comunidades o instituciones comunitarias con problemáticas afines, transfiriendo experiencias exitosas, aprendiendo de ellas y conjugando sus fortalezas. Hacerlo acercaría a comunidades sectorizadas al cumplimiento de las metas de la PSC, cuya carga es impensable para un colectivo sectorizado. Un ejemplo de trabajo mancomunado se encuentra Rivera, Velásquez y Morote (2014).

Caben las preguntas: ¿por qué ha sido difícil trascender con mayor frecuencia e impacto, las escalas de actuación de la PSC?, ¿le corresponde a la PSC hacerlo o debemos reformular la meta del cambio ajustándola a los numerosos logros alcanzados por sus protagonistas y otros actores en sus microespacios?

2.3. *Los procesos psicosociales comunitarios*

Los procesos psicosociales comunitarios constituyen otra característica distintiva de la disciplina. Entre ellos, la participación comunitaria ocupa un lugar protagónico.

2.3.1. *La participación comunitaria y su vínculo con la PSC*

La participación comunitaria ha sido y sigue siendo pilar fundamental del quehacer psicosocial comunitario. Es concebida como medio y/o fin, característica, valor y recurso (metodológico, teórico, aplicado, político, ético) de la disciplina (Arango, 2007; Sánchez, 2000). También se concibe como eje fundamental y fuente de conocimiento para la disciplina (Montero & Gonçalves, 2011) o incluso se toma como una característica ontológica de la misma, al concebir al ser humano como producto y productor de su historia (Freitas, 2011; Martín-Baró, 1987) con capacidades para incidir activamente en sus procesos de transformación social (Serrano-García & Vargas, 1993; Wiesenfeld & Sánchez, 1995).

Sánchez (2000) sintetiza sus características, objetivos y contextos como un proceso inclusivo, reflexivo, formativo, dinámico, voluntario y colectivo, que persigue solucionar problemas comunitarios concretos e intervenir en la gestión pública.

Estas cualidades no ocurren de manera autónoma, sino concomitantemente con otros procesos, para los cuales la participación constituye un eje articulador. Se mencionan así la organización de la sociedad (Mendoza & Zerda, 2011), el *empowerment* (Ortiz-Torres, 1999/2008 c.p. Torres, Resto, Serrano-García & Rodríguez, 2011), la concientización (Lane & Sawaia, 1991), y la sostenibilidad comunitaria (Wiesenfeld & Giuliani, 2001; Wiesenfeld & Sánchez, 2010).

El protagonismo de la participación se expresa en las múltiples actividades que propicia: investigación, reflexión, promoción, implementación, evaluación y teorización. Si a ello agregamos la pluralidad de actores, contextos, problemáticas, mecanismos y escalas que involucra, es evidente que estimar su impacto en términos de las metas, características y valores de la PSC es una tarea difícil de cumplir.

Nos limitamos aquí a sintetizar algunos logros comunes reportados en las revisiones, así como obstáculos para la implementación y consecución de sus fines. Ello, a riesgo de trivializar la complejidad del proceso, simplificar los aportes de la vasta producción en torno al mismo y obviar las controversias e interrogantes que ha desencadenado.

Remitiéndonos a los compromisos científicos y sociales de la PSC, podemos decir que, en cierta medida, la participación ha satisfecho ambos. En lo teórico, se han hecho aportes que abarcan desde definiciones y modelos conceptuales para estudiarla, fomentarla o mantenerla (Ferullo, 2006; Montero, 2004; Sánchez, 2000) hasta elaboraciones paradigmáticas (Heron & Reason, 1997).

Psicología para América Latina (2013), 25, 57-76

El liderazgo comunitario y su importancia en la intervención comunitaria

Rodrigo Rojas Andrade[1]
Universidad del Mar
Calama, Chile

Resumen

El liderazgo es un fenómeno de inevitable discusión en psicología e intervención comunitaria, sin embargo la investigación sobre este constructo es escasa. Este trabajo tuvo como objetivo realizar una aproximación a su estado del arte a través de un diseño documental y análisis de contenido. Los resultados muestran que el liderazgo comunitario presenta dos niveles: el *liderazgo por la comunidad* y el *liderazgo de la comunidad*. El primero se refiere a la presencia de líderes o dirigentes representantes de la comunidad de quienes se describen sus características y desafíos, mientras que el segundo hace alusión al capital social acumulado en pos de un cambio para la comunidad. Se describen estrategias de intervención utilizadas para ambos niveles, concluyendo que es fundamental considerarlos como

La intervención comunitaria (IC) se caracteriza por el papel activo y protagónico que toman los miembros de la comunidad en la acción social (Sánchez, 1991). Lapalma (2001) la define como un conjunto de:

> "procesos intencionales de cambio, mediante mecanismos participativos tendientes al desarrollo de recursos de la población, el desarrollo de organizaciones comunitarias autónomas, a la modificación de las representaciones de su rol en la sociedad y sobre el valor de sus propias acciones para ser activo en las condiciones que las marginan y excluyen" (p. 62).

Así, se revela la importancia de la participación como sello distintivo del trabajo comunitario respecto a otro tipo de intervención social.

La participación comunitaria es el resultado de un proceso, donde los agentes comunitarios van transitando por diversos niveles crecientes de autonomía y colaboración hasta llegar a la toma de decisiones (De la Riva, 2001), por lo que es un concepto estrechamente ligado a las trayectorias que toma el sistema de liderazgo en la

Eunomía. Revista en Cultura de la Legalidad
Nº 3, septiembre 2012 – febrero 2013, pp. 206-212
ISSN 2253-6655

Desarrollo comunitario

Javier Camacho Gutiérrez
Universidad Carlos III de Madrid
javier.camacho@uc3m.es

VOCES

Resumen
El término "Desarrollo comunitario" precisa de una aclaración conceptual, pues existe una notable ambigüedad en su significado, como puede verse al analizar el recorrido histórico y el significado distinto que se ha dado a ambos términos (desarrollo y comunidad). Esas precisiones nos permiten definir el desarrollo comunitario como un método de intervención que incorpora a todos los agentes que conforman la comunidad, estableciendo procesos de participación y articulación entre la población y las instituciones que, potenciando un proceso pedagógico y las capacidades participativas de los actores y de las estructuras mediadoras, permita alcanzar unos objetivos comunes y predeterminados para mejorar las condiciones económicas, sociales y culturales de las comunidades, y cuyos resultados puedan ser evaluados de forma continuada. Ese enfoque choca con la práctica habitual de lo que se entiende por intervenciones comunitarias, realizadas como respuesta de urgencia para responder a situaciones de deterioro social y convivencial, que buscan intervenciones efectivas en cortos periodos de tiempo, en abierta contradicción con su condición de procesos pedagógicos y dinámicos siempre abiertos, que deberían trabajarse desde la perspectiva de la prevención de las problemáticas sociales a más largo plazo.

Para propiciar procesos de desarrollo comunitario es preciso afrontar una serie de retos y problemas, entendidos como la forma de abordar y solucionar las dificultades que se presentan para llevar adelante un proyecto local de desarrollo (Alguacil *et al*., 2006: 12). Los principales retos y la forma de resolverlos, serían los siguientes:

La transversalidad: acoge y trabaja en la diversidad intentando superar los análisis y prácticas excluyentes y fragmentarias, y se inscribe en una lógica del trabajo en red. La transversalidad es, en consecuencia, un instrumento metodológico complejo que ayuda a superar la tradicional compartimentación sectorial de las intervenciones públicas, abogando por un diálogo multidimensional y multinivel que supone un cambio profundo de los modelos organizativos tradicionales de la administración pública. El concepto de transversalidad, combinado con el de participación, pasa por la articulación de los distintos agentes, y ello precisa de importantes cambios en las relaciones tradicionalmente no-reciprocas entre los distintos actores y niveles. Particularmente, es necesario una voluntad política dirigida a compartir la capacidad de decisión por parte de la administración pública y una capacidad de colaboración y *empoderamiento* por parte de las entidades sociales; en definitiva, apertura por parte las administraciones públicas y madurez por parte de las entidades sociales.

La implicación-participación: la apertura a una continua y progresiva implicación de los actores colectivos y de los actores individuales a lo largo del proceso es un elemento básico para la profundización de la democracia, que contrasta con las prácticas formales de la democracia representativa, tan insatisfactoria que provoca un manifiesto proceso de deterioro y deslegitimación de las instituciones, preocupante en la medida en que puede conducir a la anomia y al deterioro de la convivencia privilegiando estrategias defensivas e individualistas que abandonan cualquier consideración positiva respecto a lo público y lo comunitario. La participación-implicación de la ciudadanía debe estar presente en todas las fases (diagnóstico, diseño, implementación, seguimiento y evaluación) e implica generación de estructuras

VOCES

Psicología para América Latina (2013), 25, 57-76

El liderazgo comunitario y su importancia en la intervención comunitaria

Rodrigo Rojas Andrade[1]
Universidad del Mar
Calama, Chile

Resumen

El liderazgo es un fenómeno de inevitable discusión en psicología e intervención comunitaria, sin embargo la investigación sobre este constructo es escasa. Este trabajo tuvo como objetivo realizar una aproximación a su estado del arte a través de un diseño documental y análisis de contenido. Los resultados muestran que el liderazgo comunitario presenta dos niveles: el *liderazgo por la comunidad* y el *liderazgo de la comunidad*. El primero se refiere a la presencia de líderes o dirigentes representantes de la comunidad de quienes se describen sus características y desafíos, mientras que el segundo hace alusión al capital social acumulado en pos de un cambio para la comunidad. Se describen estrategias de intervención utilizadas para ambos niveles, concluyendo que es fundamental considerarlos como

la palabra liderazgo, como muchos términos en ciencias sociales, es polisémica y difusa, incluso a veces caleidoscópica (Delgado, 2005), denota "un proceso interpersonal que implica los intentos de influir en otros individuos para lograr determinada visión" (Hitt, Black & Porter, 2006), a través de la formación de una red cooperativa de trabajo formada por personas motivadas y comprometidas por concretar la visión, transformando su realidad (Kotter, 1990).

El liderazgo se ha estudiado desde diversas ópticas en ciencias sociales. El primer acercamiento fue desde la teoría de los rasgos, que suponía que algunas personas poseen una personalidad particular que los predisponen a convertirse en líderes. Le siguió la idea de que las personas aprenden patrones conductuales que despliegan en su ejercicio como líderes, desde donde surgen los reconocidos estilos autoritario, democrático y laissex faire de Lewin (Murillo, 2006), lo que sirvió de sustento para el desarrollo de los enfoques de contingencia que centran su atención en la relación de las variables situacionales asociadas al liderazgo. Entre los más conocidos, populares y aplicables se encuentra la Teoría del Liderazgo Situacional (TLS) de Hersey y Blanchard (Santa-Bárbara & Fernández, 2010) que se basa en la idea de que la efectividad en el proceso de influir en las actividades de un individuo o grupo, está en función del ajuste que tiene el estilo de liderazgo del líder y el nivel de desarrollo de sus seguidores.

Actualmente una de las perspectivas más desarrolladas y aceptadas es la proveniente de los enfoques transformacionales, como la Teoría del Intercambio Líder-Miembro (LMX) que describe que los líderes mantienen su posición en el grupo a través de una serie de acuerdos tácitos de intercambio con sus miembros partiendo del supuesto que el liderazgo no es algo que los dirigentes simplemente llevan a cabo hacia sus subordinados, sino que es un proceso que está centrado en las interacciones entre ambos, por lo que no es posible aplicar un mismo estilo de liderazgo a todos (Sears & Hackett, 2011).

Por otra parte, James MacGregor Burns (1978, citado por Pariente, 2006) introdujo los conceptos de liderazgo transaccional y liderazgo transformacional en sus trabajos acerca de liderazgo político. El primero se refiere a la relación de intercambio

Las intervenciones en habilidades sociales: revisión y análisis desde una mirada salugénica

Ana Betina Lacunza[4]

Resumen

La literatura señala que las habilidades sociales se adquieren a través del aprendizaje. En muchas ocasiones, la inhibición de comportamientos sociales o las manifestaciones agresivas pueden minimizar las oportunidades de niños y/o adolescentes de relacionarse utilizando comportamientos asertivos. Para estos déficits sociales resultan efectivas las intervenciones, enseñando y entrenando habilidades más eficaces, que pueden dar más posibilidades para aprender, madurar y ser feliz. El presente trabajo tuvo como objetivo analizar las particularidades que presentan los diseños de intervención en habilidades sociales. Se revisaron aspectos conceptuales, metodológicos y se describieron experiencias de intervención sobre una población infanto-juvenil. Se trabajó con una revisión de estudios empíricos, realizados en Latinoamérica, publicados entre 2005-2011. Se encontró que los diseños mostraban cambios en las habilidades sociales de los participantes, particularmente en aquellos con déficits sociales. Como conclusión, se indica el aporte de estas experiencias empíricas en el desarrollo de comportamientos sociales saludables.

Palabras clave: habilidades sociales/ niños / adolescentes / intervención

Recibido 22-12-2011 | Aprobado 24-5-2012

Institución. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Tucumán.

betinalacunza@coniceti.gov.ar / betinalacu@hotmail.com

4 Dra. en Psicología. Prof. Asociada a la Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino. Investigadora Asistente, CONICET.

diagnóstico previo.

Una intervención psicológica es un método para inducir cambios en el comportamiento, pensamiento o sentimiento de una persona (Trull & Phares, 2003). Si bien en muchas ocasiones se han utilizado como términos intercambiables intervención y psicoterapia, no es lo mismo la intervención de un docente o de amigos cercanos en una situación de conflicto entre adolescentes, que la intervención de un psicólogo en el contexto de una relación profesional. Las intervenciones psicológicas suelen emplearse para disminuir el malestar de un trastorno psicológico, para potenciar recursos y fortalezas del sujeto, tendiendo a incrementar su bienestar. Sea que éstas se utilicen desde una perspectiva psicopatológica o salugénica, el objetivo central que tienen es el de modificar los comportamientos evaluados como disfuncionales.

Todo conjunto de intervenciones psicológicas conforman un programa, que en el caso de las habilidades sociales, tiene como objetivo principal el que las personas adquieran habilidades que les permitan mantener interacciones más satisfactorias en las diferentes áreas de su vida (García-Vera et al, 1998). Según Fernández Ballesteros (1996) un programa de intervención supone acciones sistemáticas, planificadas, ejecutadas en un período determinado que tiendan a resolver una problemática. Estas acciones se derivan de un diagnóstico de la situación inicial, en las que se evalúen las necesidades y los recursos para iniciar un entrenamiento.

Las intervenciones psicológicas son un indicador observable de la relación entre ciencia pura y aplicada (Mustaca, 2004), ya que destacan la necesidad de utilizar diseños experimentales con una rigurosa evaluación de las evidencias científicas que indiquen su eficacia (validez interna) como la aplicabilidad y factibilidad de esos programas (validez externa). Así, con la ayuda del método científico se estudia la eficacia de las intervenciones psicológicas. En los diseños experimentales, la intervención o manipulación implica la aplicación de un estímulo experimental (cambio externo) capaz de producir un resultado (cambio interno); el investigador modifica la variable independiente y observa, mide, y registra el efecto sobre la variable dependiente (Sabulsky, 1996).

En el campo de las habilidades sociales, las intervenciones son procedimientos que integran un conjunto de técnicas derivadas de la teoría del aprendizaje social, de la psicología social, de la terapia de la conducta y de la modificación de la conducta (García-Vera et al., 1998). Se diferencian respecto de otros tipos de intervenciones porque: a) se orientan a ampliar los repertorios de

Revista Cúpula 2012; 26 (2): 19-35

ABORDAJE DE LA DEPRESIÓN: INTERVENCIÓN EN CRISIS

Wendy Navas Orozco*
María Jesús Vargas Baldares**

RESUMEN

La depresión es uno de los trastornos psiquiátricos más frecuentes y que provoca mayor discapacidad, con gran impacto en la comunidad, incluso mayor que muchas enfermedades médicas crónicas. Los pacientes deprimidos pueden experimentar gran deterioro en su funcionamiento habitual, en su bienestar y también en su calidad de vida.

ENFOQUES PSICOLÓGICOS PARA EL ABORDAJE DE SITUACIONES EN CRISIS DE PACIENTES DEPRIMIDOS (6)

1. Psicoterapia de apoyo: Se caracteriza en contener la ansiedad del paciente, ofreciendo un espacio de escucha y empatía para orientarlo acerca de cómo afrontar los eventos precipitantes de la crisis. El estilo es dialogado. Resulta básico crear una atmósfera favorable para una buena relación médico-enfermo, donde este último se siente con la confianza suficiente para hablar libremente y sentirse escuchado. Se pueden ofrecer explicaciones así como el intento de realiza para identificar las creencias y las actitudes distorsionadas acerca del evento precipitante y de sí mismo. Buscar el origen de los síntomas en el entorno del paciente y la forma en que se ha enfrentado a estos. Está dirigida a la modificación de comportamientos y pensamientos. Está orientada hacia el presente, se investiga el funcionamiento actual. El énfasis de este tipo de terapia está puesto más en el "qué tengo ue hacer para cambiar· que en el "por qué". La relación terapeuta-paciente es de colaboración, se comprometen a trabajar con un objetivo común. Tiende a fomentar la indepedencia del paciente, se enfatiza el aprendizaje, la modificación de conducta, las tareas de autoayuda y el

Revista Cúpula 2012; 26 (2): 19-35

ABORDAJE DE LA DEPRESIÓN: INTERVENCIÓN EN CRISIS

Wendy Navas Orozco*
María Jesús Vargas Baldares**

RESUMEN

La depresión es uno de los trastornos psiquiátricos más frecuentes y que provoca mayor discapacidad, con gran impacto en la comunidad, incluso mayor que muchas enfermedades médicas crónicas. Los pacientes deprimidos pueden experimentar gran deterioro en su funcionamiento habitual, en su bienestar y también en su calidad de vida.

relaciones interpersonales actuales y se centra en el contexto social inmediato del paciente. Su racionalidad supone una causalidad biopsicosocial y una limitación en la capacidad de adaptación o manejo del estrés psicosocial o interersonal. El terapeuta ocupa un rol activo, de apoyo, esperanzador y no-neutral.

3. Psicoterapia cognitivo - conductual: Se realiza para identificar las creencias y las actitudes distorsionadas acerca del evento precipitante y de sí mismo. Buscar el origen de los síntomas en el entorno del paciente y la forma en que se ha enfrentado a estos. Está dirigida a la modificación de comportamientos y pensamientos. Está orientada hacia el presente, se investiga el funcionamiento actual. El énfasis de este tipo de terapia está puesto más en el "qué tengo ue hacer para cambiar· que en el "por qué". La relación terapeuta-paciente es de colaboración, se comprometen a trabajar con un objetivo común. Tiende a fomentar la indepedencia del paciente, se enfatiza el aprendizaje, la modificación de conducta, las tareas de autoayuda y el

Psicología Conductual, Vol. 9, Nº 3, 2001, pp. 579-605

TRATAMIENTOS COGNITIVO-CONDUCTUALES PARA LOS TRASTORNOS DE LA PERSONALIDAD

Vicente E. Caballo[1]
Universidad de Granada (España)

Resumen

Los tratamientos disponibles para los trastornos de la personalidad son variados, pero, en general, no resultan muy eficaces. En el presente artículo se exponen algunas directrices para el tratamiento de los trastornos de la personalidad y se presentan algunos de los procedimientos cognitivo-conductuales utilizados para la modificación de estos problemas. Mientras que algunos trastornos son difíciles de modificar (p.ej., trastornos esquizoide, antisocial o narcisista de la personalidad), otros disponen de programas estructurados de tratamiento que nos hacen ser más

ser útil. Por medio de este procedimiento se le enseñan al paciente habilidades básicas como la escucha activa, parafrasear y a reflejar lo que el otro dice. El objetivo es que aprenda a prestar más atención a la gente que está a su alrededor y a centrarse cada vez más en los sentimientos de los demás. Se puede utilizar la representación de papeles con retroalimentación por medio del video.

Seguidamente nos detendremos brevemente en algunos procedimientos más sistemáticos para la intervención sobre el THP.

1. *La terapia de integración,* de Horowitz

Horowitz (1995) plantea una integración de aspectos psicoanalistas y cognitivo-conductuales para la intervención sobre el THP. Dicha intervención la divide en 4 fases que, resumidamente, serían las siguientes:

Fase 1. Clarificación de los fenómenos sintomáticos y establecimiento de una alianza terapéutica. El primer objetivo de esta fase es estabilizar las emociones del paciente, prestándole apoyo para reducir la probabilidad de conductas autolesivas y ayudarle a sentirle con más control de sí mismo. El segundo objetivo sería centrarse en los patrones interpersonales desadaptativos.

Fase 2. Identificación y afrontamiento de los cambios en el estado mental. El objetivo de esta fase es que el paciente mantenga unos estados de funcionamiento más auténticos.

Fase 3. Identificación y contraataque de los procesos defensivos de control. El objetivo de esta fase es modificar los procesos defensivos de control que constituyen un obtáculo para la terapia.

Fase 4. Identificar y ayudar al paciente a modificar creencias irracionales y contradicciones en los esquemas sobre sí mismo y los demás. Esta última fase sería básicamente una fase de reestructuración cognitiva similar a la terapia cognitiva de Beck.

Psicología Conductual, Vol. 9, Nº 3, 2001, pp. 579-605

TRATAMIENTOS COGNITIVO-CONDUCTUALES PARA LOS TRASTORNOS DE LA PERSONALIDAD

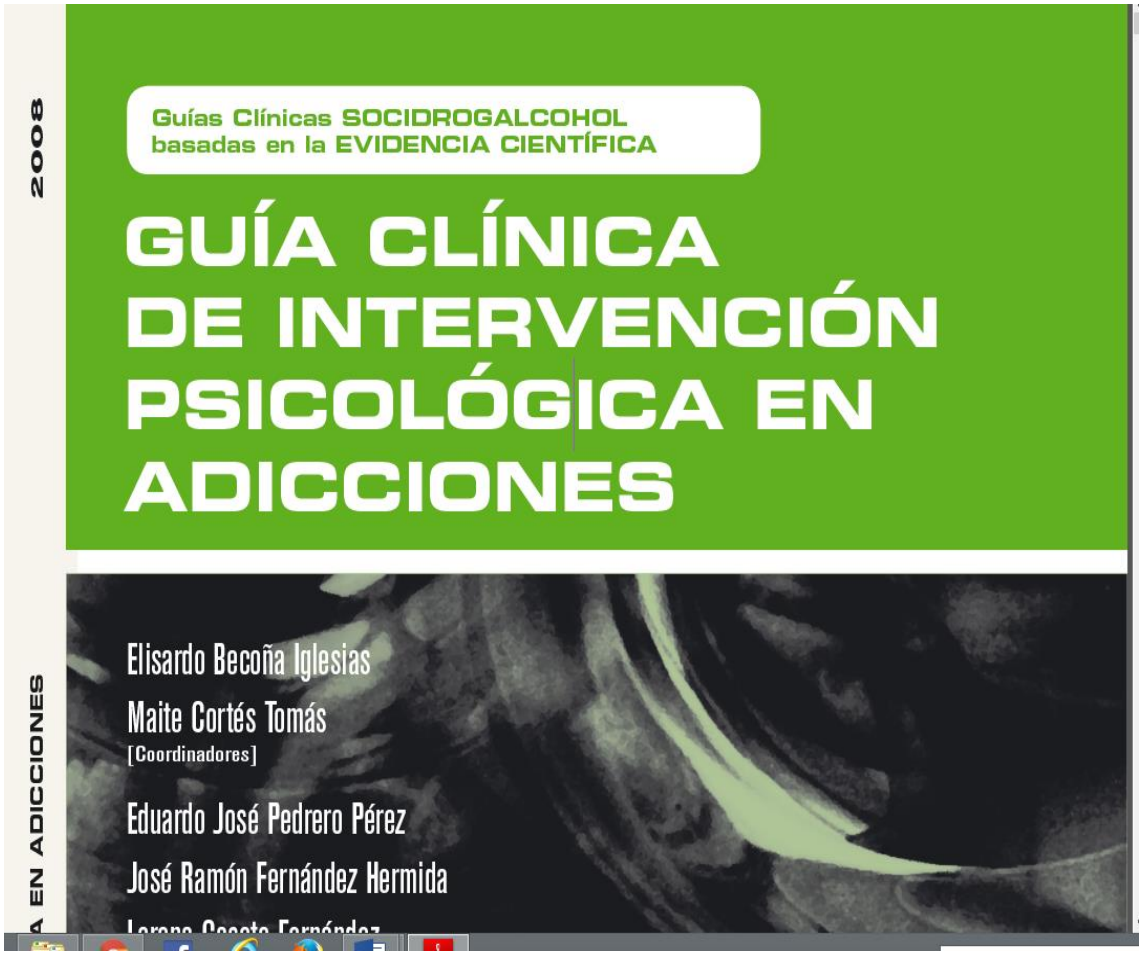
Vicente E. Caballo[1]
Universidad de Granada (España)

Resumen

Los tratamientos disponibles para los trastornos de la personalidad son variados, pero, en general, no resultan muy eficaces. En el presente artículo se exponen algunas directrices para el tratamiento de los trastornos de la personalidad y se presentan algunos de los procedimientos cognitivo-conductuales utilizados para la modificación de estos problemas. Mientras que algunos trastornos son difíciles de modificar (p.ej., trastornos esquizoide, antisocial o narcisista de la personalidad), otros disponen de programas estructurados de tratamiento que nos hacen ser más

cognitiva, con el fin de enseñar algún tipo de respuesta antiansiedad. Además, se desarrolla conjuntamente entre terapeuta y paciente una jerarquía de críticas provocadoras de ansiedad, a las que éste se irá desensibilizando (en la clínica y, posteriormente, en vivo) a través de los procedimientos para combatir la ansiedad que se han enseñado previamente.

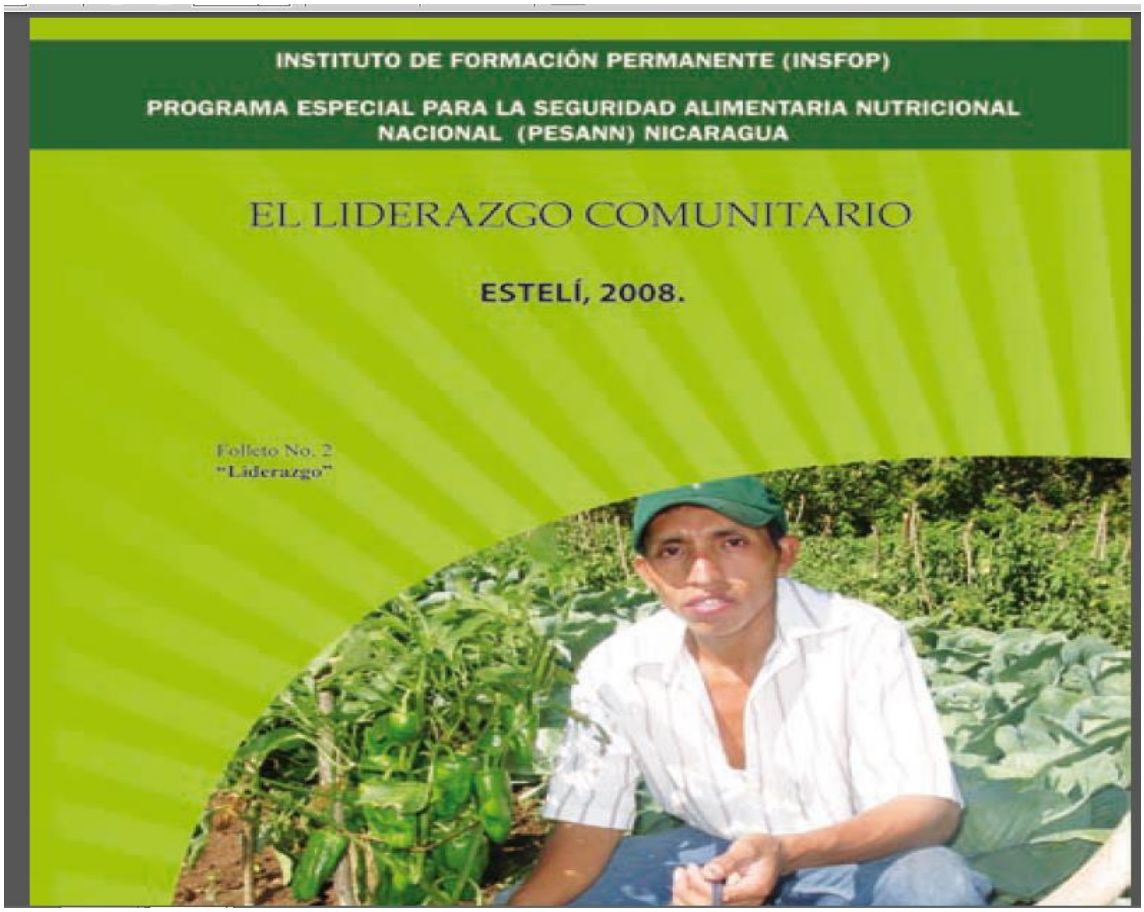
2. *Entrenamiento en habilidades sociales.* Aquí se plantean cuatro áreas que el paciente debería mejorar: a) *Atención social,* con el fin de prestar atención a los estímulos pertinentes de las situaciones sociales; la observación y análisis de interacciones interpersonales grabadas en video puede ser una útil herramienta para este fin; b) *Procesamiento de la información,* centrándose en enseñar al paciente a interpretar correctamente los estímulos sociales; c) *Emisión de la respuesta,* atendiendo principalmente a la adecuación de los comportamientos paralingüísticos y no verbales, incluyendo la apariencia física; y d) *Retroalimentación,* con el fin de utilizar las consecuencias de su conducta de forma apropiada, aprendiendo a utilizar la retroalimentación negativa (a pesar de su sensibilidad a las críticas) de forma constructiva y prestando atención al aumento de retroalimentación positiva.


2008
Guías Clínicas SOCIDROGALCOHOL
basadas en la EVIDENCIA CIENTÍFICA
GUÍA CLÍNICA
DE INTERVENCIÓN
PSICOLÓGICA EN
ADICCIONES
Elisardo Becoña Iglesias
Maite Cortés Tomás
[Coordinadores]
Eduardo José Pedrero Pérez
José Ramón Fernández Hermida
A EN ADICCIONES

1.1. LA CENTRALIDAD DEL TRATAMIENTO PSICOLÓGICO

Cuando se hace mención al modelo que subyace a los tratamientos psicológicos, no se está afirmando que exista una única forma de entender los procesos y determinantes de la conducta adictiva desde la Psicología. Lo que se quiere decir es que los tratamientos psicológicos se apoyan en un modelo psicológico, cuya naturaleza esencial consiste en comprender la conducta por su relación con el contexto, sea éste de carácter biográfico o social.

La propia descripción de los trastornos por abuso de sustancias de los sistemas de clasificación diagnóstica (en particular, el DSM –Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales-), ya asume la centralidad del modelo psicológico, si tenemos en cuenta que de los siete criterios para el diagnóstico de la dependencia, solo los dos primeros tienen que ver con aspectos fisiológicos (tolerancia y abstinencia). Los criterios 3, 4 y 5 se refieren al patrón conductual compulsivo inherente a la adicción a las drogas, carac-


INSTITUTO DE FORMACIÓN PERMANENTE (INSFOP)
PROGRAMA ESPECIAL PARA LA SEGURIDAD ALIMENTARIA NUTRICIONAL NACIONAL (PESANN) NICARAGUA
EL LIDERAZGO COMUNITARIO
ESTELÍ, 2008.
Folleto No. 2
"Liderazgo"

¿Cuáles son las funciones de un líder?

1. Representar:

Esta es la capacidad del líder de expresar el sentir de su grupo, de su comunidad, frente a las decisiones y en las tareas o trabajos que se vayan llevando a cabo. Para esto el Líder debe estar en permanente relación con el grupo.

Sesión# 1: ENCUADRE DEL TALLER "DE LA DISFUNCIONALIDAD AL SANO FUNCIO			
Objetivo: Promover el compromiso de los participantes sobre las secuelas de la disfunción del grupo			
Actividad	Objetivo específico	Procedimiento	Materiales
Saludo y presentación del taller	Facilitar información sobre la dinámica del taller	Exposición breve Dinámica explicativa del funcionamiento del taller	Tríptico de la
Técnica Vivencial: Preguntas y respuestas (Ver anexo 1)	Promover cuestionamientos a los comportamientos disfuncionales del grupo	Plantear una serie de preguntas que lleven a socializar inquietudes sobre las relaciones interpersonales del grupo	Hoja de preg
Técnica vivencial: Silla caliente	Facilitar la externalización de los criterios positivos y negativos frente al grupo	En un ruedo expresar individualmente: Lo que le agrada del grupo y lo que le gustaría que cambie Plenaria de conclusiones	Ninguno
Tecnica de cierre: La palabra clave	Integrar los aprendizajes de la sesión	De manera individual expresar el sentir frente al grupo con una palabra	Ninguno

Responsable: ……

Fecha: …….

Sesión# 2 **La comunicación un factor de crecimiento del grupo (1)**			
Objetivo: Sensibilizar al grupo sobre la importancia de alcanzar participativamente una sana comunic			
Actividad	Objetivo específico	Procedimiento	Materiales
Síntesis de la sesión anterior	Retroalimentar el tema anterior	Exposición breve	Ninguno
Presentación de un texto corto	Valorar los riesgos de distorción de la comuniucación	Presentar el texto al primer participante que lo compartirá en cadena con todos. Plenaria	El texto
Elaboración de la escalera de comunicación	Identificar los factores que ayudan y entorpecen la comunicación	Elaboración de la escalera en grupos. Plenaria	Cartel con la e
Preparación de mimos en pequeños grupos y plenaria de conclusiones	Hacer catarsis sobre los aspectos negativos de la comunicación	Trabajo grupal Plenaria	Ninguno

Responsable: ……

Fecha: …….

Sesión # 3

La comunicación un factor de crecimiento del grupo (2)

Objetivo:

Sistematizar los criterios y compromisos del grupo acerca de la comunicación

Actividad	Objetivo específico	Procedimiento	Materiales	Tiempo
Síntesis de la sesión anterior	Retroalimentar el tema anterior	Exposición breve	Ninguno	Cinco minutos
Elaboración del collage sobre el mejoramiento de la comunicación	Abstraer del grupo compromisos para el mejoramiento de la comunicación	Explicación Trabajo grupal Plenaria	Papelógrafos Revistas usadas Tijeras Marcadores	Sesenta minutos
Feria de inventos	Promover la creatividad para encontrar estrategias para mejorar la comunicación	Desarrollar en grupos el collage Socializarlo en plenaria	Material disponible en el entorno	Setenta minutos
Visualización positiva	Promover la imaginación de escenarios positivos para la comunicación	Guia verbal por parte del psicólogo de las visualizaciones positivas Ronda de Preguntas y Respuestas	Ninguno	Veinticinco minutos

Responsable: ……

Fecha: …….

Sesión# 4: La Asertividad como factor que sana la convive

Objetivo:

Facilitar el desarrollo de habilidades asertivas en el grupo

Actividad	Objetivo específico	Procedimiento	Materiales
Síntesis de la sesión anterior	Retroalimentar el tema anterior	Exposición breve	Ninguno
Cuchicheo: Porqué no soy asertivo	Sensibilizar a los participantes sobre el costo de no ser asertivo	Orientación del tutor Ejercicio y plenaria	Ninguno
Ronda de la asertividad	Valorar la importancia de ser Asertivos	Compartir entre todos mensajes asertivos Analizar sentimientos	Ninguno
Carta de despedida a las conductas no asertivaas	Asumir compromisos de cambio positivo en el grupo	Escribir individualmente una carta de despedida a las conductas que paralicen al grupo. Socializarlas	Hojas para esferográfi

Responsable: ……

Fecha: …….

Sesión# 5: Tren de los sentimientos

Objetivo:

Valorar los sentimientos de los participantes en relación al grupo

Actividad	Objetivo específico	Procedimiento	Materiales	Ti
Síntesis de la sesión anterior	Retroalimentar el tema anterior	Exposición breve	Ninguno	Ci
Desarrollo de la Técnica: El Tren de los sentimientos	Sensibilizar a los participantes sobre el valor de considerar los sentimiento de cada uno de ellos.	Explicación y desarrollo del ejercicio siguiendo los pasos: 1. Cuando el grupo / la directiva ……. 2. Yo siento ……. 3. Pienso …… 4. Me gustaría …….	Ninguno	Se
Aplicación de una metáfora: cómo veo mi institución en el plazo mediato	Imaginar escenarios positivos para todos	Compartir entre todos la metáfora Analizar sentimientos y compromisos	Ninguno	Se
Evaluación del taller en su conjunto	Valorar cualitativamente la experiencia de las cinco sesiones	Construir por grupos un dibujo que sintetice lo aprendido en el taller Plenaria	Cartulinas Lápices Marcadores	Cu

Responsable: ……

Fecha: …….